

EL AUTOR Y EL PROCURADOR. VIAJE Y ESCRITURA EN EL JESUITA CRIOLLO ALONSO DE OVALLE
(SANTIAGO – ROMA, SIGLO XVII)

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN HISTORIA

JOSEFINA DOMEYKO ARÁNGUIZ

A Alonso de Ovalle se le recuerda, principalmente, como el *escritor* de la *Histórica Relación del Reino de Chile*, tradicionalmente conocida como la primera historia escrita de Chile. Respecto a lo último, años atrás, realicé una lectura de las distintas ediciones, con especial foco en los prólogos, de la *Histórica Relación* realizadas en Chile a partir del siglo XIX hasta el XXI. Noté una clara construcción literaria e historiográfica de la imagen de Alonso de Ovalle, la cual se fue desarrollando en medida de las distintas necesidades y enfoques del momento de la edición de la *Histórica Relación*. Así surgió el Ovalle escritor, historiador e ícono de virtudes republicanas (dada especialmente en el siglo XIX). ¿Se puede decir más sobre el jesuita? ¿cómo se presentaba él ante el mundo que lo rodeaba? Se ha perdido en el camino *el jesuita y el religioso*, pero, sobre todo, *el procurador jesuita y el criollo*, dos aspectos centrales en esta investigación. En la mayoría de los estudios, este es un hecho circunstancial en la figura de Ovalle, pues el enfoque del análisis está puesto en la importancia de la *Histórica Relación* y su impacto en la tradición literaria e historiográfica chilena. La prosa, los grabados, los paisajes, las descripciones e, incluso, sentimientos sobre el territorio han sido el foco y los elementos más relevantes a la hora de observar a Ovalle. Entonces, a pesar de ser un sujeto histórico reconocido, valorado y analizado, surge la pregunta *¿quién fue Alonso de Ovalle, más allá de la Histórica Relación?*

Para esta investigación, las preguntas historiográfica e histórica centrales son más amplias, ya que busco mirar a Ovalle no solo en la Compañía misma, sino que más allá de ella e, incluso, más allá del Reino de Chile. De este modo, capto un problema historiográfico que ha encasillado a Ovalle en una larga tradición intelectual, primordialmente nacional, que no ha permitido mirar otras aristas y otros aportes de la experiencia de Ovalle en la historiografía. Además, otro nudo, ha sido el análisis del procurador, como oficio y persona, en los estudios, ya sea de la misma Compañía, como de los estudios de circulación y saberes. Para salir de aquello y reflexionando en cómo hacerlo, es que me surge la pregunta histórica ¿de qué forma el oficio de procurador insertó a Alonso de Ovalle, jesuita criollo chileno, dentro de los procesos de construcción de saberes en la Roma del siglo XVII? De manera específica ¿Qué uso le dio Ovalle mismo a este oficio y cómo fue integrándose en las redes de saberes que le permitía ir construyendo su propio conocimiento, desde sus perspectivas y miradas como “natural de Santiago”?

Sin ignorar el aporte de los estudios y distintas miradas de Ovalle, pues son fundamentales a la hora de investigar al jesuita, mi propuesta con esta investigación es reexaminar la experiencia y vida de Alonso de Ovalle, considerando la complejidad mencionada anteriormente, es decir, de un personaje multifacético y que vivió experiencias que reflejan el espíritu de los tiempos no solo coloniales, sino que modernos también. Así, de modo específico, analizaré con profundidad y de modo integral al *autor y procurador jesuita* – oficio con el cual viajó a Europa en representación de la Compañía de Jesús en Chile – y, al mismo tiempo, a un *criollo* en tiempos de reconfiguraciones sociales y culturales en un espacio fronterizo como lo era Chile. Esta experiencia la veré a partir de sus viajes como jesuita y, de forma especial, de su escritura, yendo más allá de la *Histórica Relación*, integrando su otro libro publicado también

en 1646 en Roma, los *Árboles de las descendencias*, y sus cartas y memoriales como procurador jesuita.

Propongo que Ovalle, en su oficio como procurador criollo, articula lugares, conocimientos, interacciones y mundos (colonial y moderno, político y religioso) de una época caracterizada por la celeridad y desarrollo de nuevos avances y saberes, fenómeno que se traducirá en su gesto de escritura. En otras palabras, su experiencia como procurador y autor, articulará su propio conocimiento e identidad criolla con el desarrollo de saberes y conocimiento en Europa, aportando así una mirada distinta a la europea. Por otro lado, este oficio, sin quitarle la intensidad y peripecias que implica, le ofreció a Ovalle poder dedicarse un tanto a la escritura y, consecuentemente, publicar sus obras en el centro universal por excelencia: Roma.